

ta 25" en la que K. Rahner presenta un trabajo sobre *la noción de revelación*, y J. Ratzinger uno sobre *la noción de Tradición*¹². Ratzinger intenta realizar un análisis de la noción de Tradición en la primera parte de su trabajo. Para ello, presenta en forma clara y sintética *la problemática* en la cual debe encuadrarse tal análisis (pp. 25-33), y luego algunas *tesis* sobre *la relación* entre revelación y tradición. En la segunda parte, realiza una interpretación del Decreto tridentino (cf. nota 5). Rahner, consecuentemente con su visión sobre la necesidad de *renovar* los planteos de la Teología Fundamental, en lo que él llama "Nueva Teología Fundamental", se enfrenta con el contenido de la noción de *Revelación*. Este trabajo, en continuidad con los presentados en los cinco volúmenes de sus Escritos Teológicos, y sus trabajos de *Stimmen, Geist und Leben, Orientierung*, etc... representan un trazo más en ese amplio cuadro renovador que es su teología.

TEOLOGIA DE LAS RELIGIONES

A. Losada

La colección "Quaestiones Disputatae" dirigida por K. Rahner y H. Schlier, nos presenta las reflexiones de H. R. Schlette sobre *la Teología de las religiones no-cristianas*¹. Hace unos años que este profesor del "Pädagogischen Hochschule" de Bonn está inquieto con el tema de *la Religión*². En una obrita de conjunto nos entrega sus *Reflexiones filosófico-críticas sobre la pluralidad de las religiones*, colaborando a las sesiones de la *Academia de Baviera* en Nüremberg junto con un interesante estudio de H. Fries sobre *El Cristianismo y las Religiones del Mundo* y otros sobre el budismo (R. Paret) y el Islam (G. Lanczkowski)³. Se pregunta Schlette la función de la filosofía frente al fenómeno del pluralismo religioso.

¹² K. Rahner y J. Ratzinger, *op. cit.* en nota 5.

¹ H. R. Schlette, *Die Religionen als Thema der Theologie*, Herder, Freiburg, 1963, 127 págs.

² Ver la palabra *Religion* (Begriff - Wesen - Einteilung der Religionen) en *Lexikon für Theologie und Kirche*, VIII, 1164 bis 1168. Y *Religionen*, en *Handbuch theologischer Grundbegriffe*, II, hrsg. v. H. Fries, 1963, pp. 441-450.

³ *Das Christentum und die Weltreligionen*, Studien und Berichte der Katholischen Akademie in Bayern, Echter, Würzburg, 1965, 117 págs. La colaboración de Schlette ha sido traducida en la primera parte, de una obrita de introducción, *Encuentro con las religiones no cristianas, Introducción filosófica y teológica*, Paulinas, Buenos Aires, 1965, pp. 9-55. La segunda parte, hasta la p. 100, es una visión sintética de sus reflexiones teológicas tal como aparecen en la edición alemana (ver nota 1).

Si bien hace destacar su insuficiencia para discernir normativamente cuál es la religión verdadera, cumple sin embargo un papel crítico. Igual le ocurre a la hierología. Luego de revisar sucintamente las diversas posiciones históricas, concluye que esta ciencia no puede ir más allá de "describir" los fenómenos religiosos. Y es precisamente la filosofía la que debe reubicarla con su constante preguntar para que no traspase sus límites. "La filosofía no está en condiciones de sacar al hombre del apuro en que se ve puesto ante las muchas religiones, pero gracias a su carácter aporético hace una contribución eminentemente positiva y constructiva al despertar al hombre de su letargo, que en el transcurso de la confrontación con las religiones amenaza con seducirlo al relativismo y positivismo, cuando no a una resignación desesperada. Analizando los métodos propios de la hierología general, perfila los límites y posibilidades de inteligencia e interpretación, y prepara la asunción de un compromiso meta-filosófico" (pp. 67-68).

Estas reflexiones son retomadas más profundamente en la primera parte de su reflexión teológica publicada en alemán, donde se esfuerza por realizar las necesarias precisiones metodológicas (pp. 11-66). La segunda parte, *Las religiones en la Historia de la Salvación* (pp. 66-113) muestra al discípulo de Karl Rahner, tratando de comprender el fenómeno religioso de los no-cristianos a la luz de sus orientaciones fundamentales. Este autor nos había mostrado, partiendo de la unidad de la naturaleza humana⁴, el efecto elevador que tiene sobre ella la encarnación, constituyéndola en "Pueblo de Dios". Pueblo de Dios será entonces la humanidad consagrada por la encarnación, antes de la decisión personal del hombre. Por lo tanto, si un hombre asume su naturaleza por libre decisión, se decide en favor de la voluntad salvífica de Dios, y ratifica su voluntad de pertenencia al pueblo de Dios, expresión histórica, visible y captable de la voluntad de Dios de infundirle su gracia, es decir, realiza un acto justificante de gracia por la fe y la caridad, que se expresa en la pertenencia al pueblo de Dios⁵. Esta interpretación de la salvación de los no-cristianos por la pertenencia "in votum" a la Iglesia visible es retomada cuando considera, no el fenómeno individual de cada hombre a quien no le ha llegado la proclamación del Mensaje, sino sus relaciones con Dios y por lo tanto de su salvación a través de las religiones no-cristianas⁶. En una serie de tesis sumamente matizadas revisa la concepción de la obligatorie-

⁴ K. Rahner fundamenta esta posición desde el punto de vista metafísico y teológico en *Consideraciones teológicas sobre el monogenismo*, *Escritos de Teología*, tomo I, Taurus, Madrid, 1963, pp. 253-325.

⁵ *La incorporación a la Iglesia según la Encíclica de Pío XII "Mystici Corporis Christi"*, en *Escritos de Teología*, *op. cit.*, t. II, pp. 9-95.

⁶ El artículo fundamental aparece con el título *El cristianismo y las religiones no-cristianas* en los *Escritos de Teología*, *op. cit.*, t. V, pp. 135-137. Ver también en el mismo tomo, *Historia profana e historia general de la Salvación*, pp. 115-135.

dad de la pertenencia jurídica a la Iglesia según lo que se entienda por "proclamación" del Evangelio y de esa obligación. Corrige el concepto de "pagano". No sería aquel que ha rechazado el cristianismo, sino sobre todo ese a quien le ha faltado un encuentro históricamente suficiente para que se le haga presente como una posibilidad real y obligatoria de salvación. Luego, partiendo del hecho de que en el hombre existe una necesidad de salvación de magnitud social, sino no habría verdadera religión, y apoyándose en la voluntad general de salvación de Dios para con todos los hombres, ve las religiones institucionales actuales y pasadas con la posibilidad de ser medios positivos de salvación y relación con Dios, participando de la gracia sobrenatural otorgada por Cristo, y por lo tanto de poseer elementos queridos por El en su plan salvador. Esto nos llevaría a concluir la existencia de un "cristianismo anónimo" en el mundo, y a considerar a éste no como ajeno, sino como posiblemente cristiano, que debe ser llevado a la conciencia explícita de lo que ya les pertenece como regalo divino de gracia, aceptado irrefleja e implícitamente.

Schlette sacará las consecuencias en sus reflexiones teológicas. Analizará esta "historia general de la salvación" partiendo de la alianza de Dios con Noé (Gen., 9, 8-17), y luego agrupará numerosos pasajes desde Malaq., 1, 10-13 hasta Rom. 1, 19 y ss. y 2, 14 y ss., mostrando que se extiende a todos los pueblos de la tierra y que todavía no ha sido revocada. Según esto, nos dirá: "Si las religiones son el camino salvífico de la historia general de la salvación, son también el camino *general* de salvación; y si en esa historia general la Iglesia aparece como una historia salvífica y una disposición *especial*; entonces podemos caracterizar a las religiones como el camino *ordinario* y a la Iglesia como el *extraordinario* de salvación" (p. 85). En otra parte nos hablará también de la interpretación de los "tres estadios" de "natura, legis et gratiis", no como temporales, sino como permanentes hasta el fin escatológico⁷.

Para el autor, esta obra que comentamos es precisamente una "quaestio", sobre la que se debe discutir con nuevos argumentos e ideas... no tanto una *quaestio disputata*, cuanto *disputanda* (p. 5). Pues ella expone muchos conceptos fundamentales de la doctrina tradicional católica, que deberán ser revisados al menos en sus modos de expresión. De ella dependerán nada menos que el fin primario de la Iglesia (Schlette nos insinúa que, más que asegurar la salvación de las almas individuales, sería manifestar la gloria escatológica de Dios), la esencia y el origen del mal, el pecado original, el sentido de la redención, los motivos de la Encarnación y los principios básicos de la historia salvífica en general. Schlette es de opinión que queda todavía mucho por hacer, y que hasta los trabajos de

⁷ Estas ideas han sido retomadas por Schlette en *Gott in Welt, Festgabe für Karl Rahner*, Herder, Freiburg, 1964, t. II, pp. 306-316, *Einige Thesen zum Selbstverständnis der Theologie angesichts der Religionen*. Un resumen en castellano en *Selecciones de Libros*, 1 (1965), pp. 149 y ss.

Rahner todavía la teología no había comenzado una reflexión seria en este sentido. Así se muestra de nuevo la fecundidad de las investigaciones apenas esbozadas de Karl Rahner. Y nuestro autor es un ejemplo de ello, entre otros como Schillebeeckx⁸, Feiner⁹, Ratzinger¹⁰, y las conclusiones que el mismo K. Rahner supo sacar de sus principios para el campo pastoral¹¹.

El lector no especializado en las culturas y religiones no-occidentales encontrará en el *Diccionario de las Religiones*¹² de F. Köning, un valioso auxiliar para introducirse en esos campos. Dirigida por el Cardenal de Viena, cuenta con los trabajos de un numeroso equipo de especialistas. Su visión es sintética. El criterio de selección fue servir de orientación científica en el ilimitado campo del estudio de las religiones. Se prescindió de las materias que pertenecen al ámbito del cristianismo occidental, pues son estudiadas en otras obras fundamentales. Y a través de un índice alfabético de artículos y remisiones, se trata de mostrar la trabazón orgánica de los conceptos y nociones básicas.

Los temas son amplios. Incluyen desde la historia de las religiones, hasta su filosofía, fenomenología y situación actual. Aunque sufre las limitaciones imprescindibles a una enciclopedia manual, se hubiera querido mayor claridad para el "sitio" de algunas entradas. Para encontrar, por ejemplo, la explicación del *mahâyána* (forma dominante del Budismo, abierto al amor al prójimo) hay que ir a "Vehículo". ¿O porqué no se tradujo "Zarathustra" a la forma española aceptada y tradicional de "Zo-

⁸ E. Schillebeeckx, *Iglesia y Humanidad*, en *Concilium*, Revista Internacional de Teología, Madrid, 1965, 1, pp. 65-94, llega a las mismas conclusiones de Rahner (pp. 84-85). Aunque afirma que lo hace por un camino diferente, pues insiste no tanto en el "pueblo de Dios", cuanto en el "Pueblo de Cristo", por el que "la humanidad se encuentra en una situación objetivamente nueva a partir de la muerte y la resurrección de Cristo". Nosotros no llegamos a ver la diferencia entre las dos posiciones, pues K. Rahner también fundamenta todo su razonamiento en la Encarnación de Cristo, inseparable de su Muerte y Resurrección, de los que parte Schillebeeckx. Lo que sí podemos afirmar es que lo que sólo era mera indicación en el primero, el profesor holandés lo desarrolla y enmarca en un rico contexto bíblico-dogmático, desarrollando originales consecuencias para la comprensión de la Iglesia en el mundo de hoy.

⁹ J. Feiner, *Kirche und Heilsgeschichte* en *Gott in Welt*, op. cit. (ver nota 7), t. II, pp. 317, 346.

¹⁰ J. Ratzinger, *Der christliche Glaube und die Weltreligionen*, op. cit., t. II, pp. 287-306.

¹¹ Ver por ejemplo *El Cristianismo y sus parientes descreídos* en *Escritos de Teología*, op. cit., t. III, pp. 395-415, y en general sus reflexiones pastorales en *Mission et grâce*, Mame, Paris, 1962. Ver en particular *Le chrétien dans le monde moderne*, pp. 1-54, sobre todo II, *L'Eglise en situation universelle de "Diaspora"*, p. 26; y *L'Eglise dans le monde qui vient*, pp. 175-207.

¹² Franz Köning, *Diccionario de las religiones*, Herder, Barcelona, 1964, LXXI págs., 1484 cols.

roastro"? Desde el punto de vista de la lengua castellana, no vemos tampoco la oportunidad de distinguir un "Mitra" (vedismo), otro "Mithra" (iranismo) y dar la acepción "Mithras" para las religiones místicas.

Los artículos fueron distribuidos según la competencia de los especialistas. Así, los que se refieren a la religión iránica, (Ahura Mazda, Ahrimán, Gâthâs, Avesta, Haoma, "Mithra") se deben a la mano muy experta de J. Duchesne-Guillemin. De tanto en tanto, se siente la falta de actualidad de algunos temas. El artículo "Sabiduría" es uno de ellos. El vocablo "Cielo" es pobre. No se tiene en cuenta el campo semítico, donde el concepto del Dios-Cielo coincide mayormente con el de los indoeuropeos, pero con algunas diferencias. Hubiera sido provechoso ver la evolución del An sumero y del Il semítico —y su desplazamiento por dioses más dinámicos— hasta el *El-Yahvé* de la Biblia. La contribución de Th. De Liagre Böhl sobre la "Cosmogonía" no explota suficientemente el material de Ugarit, cuyos textos mitológicos contienen elementos innegables de los mitos de la creación, que sirven de fondo cultural-religioso para los textos bíblicos citados en la col. 286 (Is. 51, 9 ss.; Ps. 89, 10 ssi; Job. 26, 5-14), que desarrollan el tema de la victoria de Jahvé sobre el Mar (Caos primordial). Pero aún en estos artículos incompletos —y a pesar también de algunas bibliografías ya muy atrasadas— esta traducción de su original de 1959, es de una riqueza inapreciable.

Así Fr. König aumenta su aporte a la ciencia de las religiones, que ya conocíamos por su otro trabajo de equipo, *Cristo y las religiones de la tierra* y sus numerosas publicaciones en el campo de la religión comparada, como su reciente *Zarathustras Jenseitsvorstellungen und das Alte Testament* (Herder, Viena, 1964), valiosa contribución a los estudios de la escatología bíblica a la luz de un posible —aunque prescindible para él— trasfondo iranio.

TEOLOGIA

E. Laje

Nos ha llegado la traducción castellana del libro de Ch. Moeller, titulado *Mentalidad moderna y evangelización*¹. Cada una de las cuatro partes de la obra, *Dios, Jesucristo, La Virgen María y la Iglesia*, está "ordenada alrededor de dos ejes: el de la mentalidad contemporánea que es el eje de la *sociología religiosa* y el de las orientaciones doctrinales y cate-

quéticas, que es el eje de la *evangelización*" (p. 13). "Entre estos dos mundos, dice el autor, el de la sociología religiosa y el de la revelación, no hay que buscar ningún concordismo superficial. El llamamiento hacia esta catequesis eclesial, bíblica y litúrgica, que responde providencialmente, y únicamente ella, al mal de este mundo, surge del fondo de este abismo en el que la humanidad está a la vez contra Dios y obsesionada por El" (p. 13). En la primera parte, Moeller describe la actitud de las mentalidades contemporáneas ante el problema de Dios reflejada en la literatura cristiana y en la no cristiana (cap. I). Luego presenta una problemática religiosa amplia que considera al Dios de los filósofos (pruebas de la existencia de Dios por la experiencia religiosa, el poder del mundo y el dinamismo de la inteligencia y de la acción), y al Dios, Padre y Creador del mundo (cap. II). En la segunda parte, el autor presenta a Jesucristo en la mentalidad contemporánea (Jesucristo para los no cristianos y para los cristianos no católicos y católicos) (cap. I), para estudiar luego por qué "en el Cristianismo todo está en Cristo" (cap. II). La tercera parte, *La Virgen María*, sirve de transición al estudio de la Iglesia cuya exposición (cuarta parte) situada en un plano ecuménico muestra lo útil que los católicos pueden encontrar fuera de la Iglesia sin por eso argüir a la Iglesia de imperfección en su doctrina. "El método de catequesis propuesto en este libro se resume en dos palabras: la Biblia y la liturgia vividas en la Iglesia, porque la Iglesia es Cristo comunicado en el Espíritu Santo, y Cristo es el centro de la Escritura y de la liturgia, porque El es la palabra encarnada" (p. 321). La bibliografía se ha reducido al mínimo, presentándola de tal manera que se pueda utilizar fácilmente. El empleo de dos cuerpos de letra distinta contribuye a facilitar su uso. En el texto mayor se trazan las líneas esenciales, mientras que en el texto menor se aportan precisiones más técnicas para una catequesis más pormenorizada, o los ejemplos concretos que ilustran las afirmaciones generales (p. 15).

El libro de C. Boyer, *Razones para ser católico*², traducido del francés al italiano, se propone responder a las preguntas que todo hombre debe hacerse. ¿Quién soy?; ¿de dónde vengo?; ¿a dónde voy?; ¿por qué existo?; ¿qué debo hacer? (p. 5). La primera parte de la obra, titulada *la búsqueda*, trata de la capacidad de la inteligencia para conocer (cap. I), de la existencia de Dios (cap. II), del alma humana (cap. III), de Jesucristo (cap. IV), de la Iglesia (cap. V), de la Iglesia católica romana (cap. VI). La segunda parte, titulada *Aclaraciones*, aborda diversos problemas fundamentales: el acto de fe (cap. VII), el origen del hombre (cap. VIII), el mal (cap. IX), y la salvación fuera de la Iglesia (cap. IX). En una exposición clara y sencilla, un tanto escolástica, el autor pone las verdades fundamentales al alcance del hombre de la calle.

En un ensayo, titulado *La suprema posibilidad del hombre. Ontología*

¹ Ch. Moeller, *Mentalidad moderna y evangelización*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1964, 322 págs.

² C. Boyer, *Ragioni di essere cattolico*, Desclée, Roma, 1964, 146 págs.